

Un año después de la Primera Conferencia Ministerial para Poner Fin a la Violencia contra la Niñez: Un llamado a fortalecer el compromiso con la infancia afectada por conflictos y crisis.

La Alianza para la Protección de la Niñez en la Acción Humanitaria asistió y celebró los compromisos asumidos en la primera [Conferencia Ministerial Global sobre Violencia contra la niñez](#). Fue un momento decisivo para la niñez y su protección, que atrayendo la atención hacia un problema que con demasiada frecuencia es vivido por ellos y ellas muy pocas veces abordado por quienes son responsables de protegerles. Según los informes de los comprometidos y de los anfitriones del evento —la OMS y UNICEF, junto con los Gobiernos de Colombia y Suecia— se ha logrado un importante progreso durante el último año en la erradicación de la violencia contra la niñez, tanto en materia de políticas como de prácticas. Celebramos ese progreso.

Como quienes tienen la misión de prevenir y responder a la violencia contra la niñez en contextos humanitarios, también nos corresponde reconocer que este progreso sigue siendo desigual, dejando atrás a muchos niños y niñas. El año 2025 no ha sido un año pacífico para la niñez. Un número récord —alrededor de [1 de cada 5 niños](#), a nivel global a totalizando más de medio billón— vive en o cerca de un conflicto armado o situación de violencia. En [Gaza](#), miles de niños y niñas perdieron la vida este año. En [Sudan](#), cientos de niños y niñas han sido separados de sus padres en solo las últimas semanas. En [Haití](#), los niños representan ahora aproximadamente el 50% de las pandillas activas, obligados tanto a cometer como a ser víctimas de violencia. Todo esto ocurre en un [contexto de drásticos recortes](#) en la financiación humanitaria y un [creciente desprecio por el derecho internacional humanitario y de derechos humanos](#).

Si bien celebramos el progreso desde Bogotá, debemos reconocer a los millones de esta niñez que sigue sin ser alcanzada por nuestros compromisos para poner fin a la VAC. La Alianza reitera [nuestro llamado](#) de 2024 para que todos los gobiernos prioricen a la niñez en crisis, garantizando que no sean dejados atrás en los esfuerzos globales para acabar con la VAC; que las perspectivas de la niñez y las realidades humanitarias estén al frente de nuestros esfuerzos por encontrar soluciones; y que abordemos no solo los impactos de las crisis, sino también sus causas profundas.

La violencia contra la niñez puede prevenirse y responderse, incluso en contextos de conflicto y crisis. Sin embargo, sin un compromiso sistemático y político para situar a los niños, niñas y su protección en el centro de todas las agendas humanitarias y de desarrollo, no lograremos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los Compromisos de Bogotá, ni nuestras obligaciones morales con los niños y nuestro futuro colectivo. Las voces y experiencias vividas de la niñez deben seguir siendo un elemento fundamental de estos esfuerzos.